

CONCEPT NOTE

 17 de junio de 2025 |  15:00–17:30 CET
  Organizado por el Foro de Regiones de CGLU

EJERCICIO DE VISIÓN DE FUTURO del Foro de Regiones de CGLU hacia #FfD4

Regiones para el futuro: Financiación para el desarrollo desde perspectivas regionales y territoriales (17 de junio de 2025, 15:00-17:30 CEST)

Hacia la 4.^a Conferencia Internacional sobre Financiación para el Desarrollo (FfD4)

EJERCICIOS DE VISIÓN DE FUTURO

Los ejercicios de visión de futuro, que se derivan del Pacto por el Futuro de la Humanidad, son un mecanismo para crear espacios de diálogo y cocreación con los líderes políticos, la sociedad civil organizada y los socios.

El ejercicio de visión de futuro sobre las regiones se centra en explorar el papel político y pragmático de los gobiernos regionales y locales (GRL) en la identificación de prioridades y puntos de entrada para la aportación de los GRL al futuro trabajo del Pacto Social Local de CGLU, al tiempo que cataliza el progreso hacia los compromisos políticos internacionales de CGLU y sus socios, y refuerza la visibilidad y la participación en los procesos y foros intergubernamentales e internacionales.

1. CONTEXTO

El *ejercicio de visión de futuro sobre las regiones* tiene como objetivo reunir a funcionarios, profesionales y técnicos centrados en la financiación para el desarrollo desde una perspectiva regional y territorial. Este ejercicio técnico marca el compromiso de CGLU y sus socios de transformar radicalmente el funcionamiento del sistema internacional de financiación para el desarrollo y nuestras sociedades, situando a las regiones y los gobiernos intermedios en el centro mediante el fortalecimiento de la participación, la gobernanza multinivel y la planificación territorial.

El sistema internacional está atravesando un momento de profunda transformación. Las tensiones geopolíticas, la emergencia climática, las transiciones digital y energética, junto con la fragmentación económica y las crecientes desigualdades espaciales, están remodelando la agenda internacional de desarrollo y financiación. Los gobiernos regionales e intermedios —provincias, estados, comunidades autónomas, prefecturas, Länder y otros— están dando un paso al frente como actores indispensables para lograr un desarrollo territorial sostenible, inclusivo y equilibrado.

A pesar de gestionar casi el 40 % de la inversión pública mundial y los servicios vinculados al 65 % de los objetivos de los ODS, los gobiernos regionales suelen estar infravalorados en los marcos internacionales. Solo reciben directamente el 1,3 % de la ayuda oficial al desarrollo bilateral. Los marcos de financiación mundial siguen centrándose excesivamente en los gobiernos nacionales, lo que limita la autonomía fiscal y el acceso al crédito de los gobiernos regionales e intermedios.

Con sistemas financieros obsoletos y datos subnacionales fragmentados, se espera que los gobiernos regionales e intermedios implementen el desarrollo sin las herramientas ni los recursos adecuados. El fortalecimiento de su papel de cara a la 4.^a Conferencia Internacional sobre Financiación para el Desarrollo (FfD4) supone una oportunidad para reconfigurar la arquitectura financiera, situando la equidad territorial y la gobernanza multinivel en el centro de la financiación del desarrollo. Las regiones son fundamentales en el compromiso político de los gobiernos regionales y locales con las economías del cuidado. Para seguir siendo competitivos, los países deben invertir en estrategias basadas en el territorio. Según la OCDE, las zonas rurales son, en promedio, un 17 % menos productivas que las regiones metropolitanas del norte global.

El objetivo de la consulta es reunir a funcionarios regionales, expertos técnicos y representantes de todo tipo de gobiernos intermedios para identificar los retos más acuciantes para las regiones en materia de aplicación de políticas públicas y,

más concretamente, empleo, transición energética, barreras fiscales y financieras, así como digitalización, inteligencia artificial, movilidad, infraestructuras o innovación. El Foro de Regiones de CGLU tiene como objetivo consolidar una plataforma técnica y política en la que los gobiernos regionales puedan actuar colectivamente, intercambiar conocimientos y configurar la agenda global.

Además del enfoque regional y territorial de Ff4d, el FEE regional tiene como objetivo identificar los temas que se abordarán de aquí a 2030, preparando el terreno para el Congreso de CGLU de 2026.

La diplomacia económica regional, la innovación y el desarrollo son fundamentales para la visión del Foro de las Regiones de territorios resilientes que se preocupan por las personas, el planeta y las instituciones. La sesión también comenzará a explorar el vínculo entre las prioridades regionales y territoriales y el Pacto Social Local de CGLU.

2. HECHOS CLAVE

Los gobiernos regionales e intermedios gestionan cerca del 40 % de la inversión pública mundial y prestan servicios esenciales como la sanidad, la educación, la vivienda, el agua, el saneamiento, el transporte y la adaptación al cambio climático. Existe un marcado desajuste entre los flujos de AOD y las necesidades reales de los gobiernos regionales, con un déficit de financiación de los ODS de 4 billones de dólares. Las barreras legales e institucionales impiden a muchos gobiernos regionales acceder a los mercados de capitales o participar en la financiación verde o social, así como reforzar sus capacidades fiscales. Incluso cuando existe acceso, la falta de financiación mancomunada y de garantías hace que los préstamos sean caros e inaccesibles.

La autonomía fiscal subnacional es débil, y muchas regiones dependen de transferencias discrecionales e inestables o de complicados y burocráticos programas de concesión de proyectos. Sin embargo, modelos exitosos como los fondos de bonos mancomunados de la India, la financiación basada en resultados de América Latina y la política de cohesión de la UE muestran alternativas que deben inspirar a la comunidad internacional a alinear la financiación internacional para el desarrollo con las prioridades regionales y territoriales. Una barrera fundamental es la falta de datos territoriales fiables y desglosados. Esto dificulta la transparencia, la planificación y la asignación adecuada de recursos. Sin innovación fiscal y reforma institucional, los gobiernos regionales e intermedios seguirán excluidos de herramientas financieras cruciales, y CGLU se compromete a situar a los gobiernos regionales e intermedios en el centro del sistema financiero internacional. Entre los principales retos estructurales se encuentran:

Fragilidad y disrupción global

Los efectos combinados de las recientes crisis mundiales —entre ellas la pandemia de COVID-19, la creciente inestabilidad geopolítica, la aceleración de las crisis

climáticas y las presiones inflacionistas— han puesto de manifiesto la fragilidad de los modelos de gobernanza tradicionales. Estas perturbaciones superpuestas han afectado de manera desproporcionada a las regiones vulnerables, exacerbando las desigualdades preexistentes y poniendo a prueba la prestación de servicios públicos locales. Los gobiernos regionales e intermedios se han visto en primera línea, con la expectativa de responder con herramientas limitadas, mientras que las respuestas globales siguen siendo centralizadas y desiguales. Sin embargo, este momento de perturbación también ofrece una oportunidad histórica para repensar y descentralizar los marcos de gobernanza y financieros.

Aumento de las diferencias de productividad entre territorios

Las disparidades de productividad entre países y dentro de ellos se han intensificado. Muchas regiones menos productivas, a menudo rurales, periféricas o postindustriales, han visto cómo su rendimiento económico se estancaba o disminuía en relación con las medias nacionales. Estas brechas no solo socavan el potencial económico nacional, sino que también amenazan la cohesión social y la confianza política. Sin una inversión local en competencias, innovación y conectividad, estas regiones corren el riesgo de quedarse aún más atrás, perpetuando ciclos de bajo crecimiento y oportunidades limitadas.

Argumentos a favor de la elaboración de políticas locales basadas en el lugar

Los modelos de políticas uniformes han fracasado sistemáticamente a la hora de ofrecer resultados equitativos en territorios diversos. Por el contrario, las estrategias **basadas en el lugar**, que adaptan las intervenciones a los activos, las necesidades y las capacidades de gobernanza locales, han demostrado un mayor potencial para impulsar el desarrollo inclusivo. El éxito de las estrategias regionales depende de la apropiación local, la coordinación a varios niveles y los marcos de inversión a largo plazo que se ajusten a las especificidades territoriales, en lugar de aplicar soluciones uniformes en geografías estructuralmente desiguales.

Desigualdades regionales persistentes

A pesar de décadas de esfuerzos de desarrollo, las disparidades territoriales siguen estando muy arraigadas. Solo en la OCDE, el 10 % de las regiones con mayor renta representan el **doblo del PIB del 10 % con menor renta**, lo que refleja profundos desequilibrios en materia de infraestructuras, acceso al capital y oportunidades económicas. Estas desigualdades se reflejan a menudo en los indicadores de desarrollo humano (IDH), como la esperanza de vida, el nivel de estudios y el acceso al mercado laboral. Cerrar estas brechas no es solo una cuestión de justicia, sino un requisito previo para la resiliencia nacional y mundial.

Autonomía fiscal limitada

Los gobiernos subnacionales son responsables de alrededor del **40 % del gasto público y del 55 % de la inversión pública** a nivel mundial, incluyendo

sectores fundamentales como la educación, la salud, el transporte y la resiliencia climática. Sin embargo, **su autonomía fiscal sigue siendo limitada** debido a los sistemas de ingresos centralizados, las transferencias intergubernamentales rígidas y las restricciones legales al endeudamiento y la movilización de recursos. Este desequilibrio entre responsabilidad y capacidad socava la eficiencia y la capacidad de respuesta de la gobernanza territorial.

Brechas institucionales y de capacidad

Las regiones se enfrentan a **cuellos de botella institucionales**, como la escasez de personal cualificado, sistemas administrativos obsoletos y una lenta transformación digital. Estas deficiencias de capacidad impiden el diseño, la aplicación y el seguimiento eficaces de las políticas. La creación de instituciones resilientes a nivel regional requiere una inversión sostenida en capital humano, tecnología y mecanismos de gobernanza participativa.

La IA ofrece la oportunidad no solo de prestar mejores servicios, sino también de diagnosticar y diseñar mejores intervenciones públicas utilizando grandes cantidades de datos relacionados con el capital humano, la organización y el potencial económico, así como consideraciones espaciales.

Transiciones asimétricas y riesgo de declive estructural

Mientras que algunas regiones prosperan como centros de **innovación ecológica, industrias digitales y fabricación avanzada**, otras se enfrentan a la desindustrialización, **el declive demográfico y la fuga de cerebros**. La transición hacia una economía digital y con bajas emisiones de carbono avanza a ritmos desiguales, lo que conlleva el riesgo de que se produzcan nuevas divisiones entre los territorios «ganadores» y los «rezagados». Sin una política intencionada para salvar estas brechas y construir un sistema de ciudades intermedias y territorios conectados, las transiciones agravarán la desigualdad en lugar de reducirla.

3. OBJETIVOS POLÍTICOS, DE INVESTIGACIÓN Y DE POLÍTICAS

Los gobiernos regionales se enfrentan a una doble presión: generar prosperidad y reducir la desigualdad espacial. Los desequilibrios estructurales entre las zonas urbanas y rurales, agravados por la globalización, obstaculizan el desarrollo equitativo. En el Sur Global, la urbanización suele producirse sin beneficios inclusivos.

El FEE regional hacia Ff4D tiene como objetivo consolidar una comunidad regional que impulse las prioridades políticas y comience a identificar los retos más urgentes. La IV Conferencia Internacional sobre Financiación para el Desarrollo representa un hito importante para situar a los gobiernos regionales y territoriales en el centro de la gobernanza multinivel y la gobernanza financiera internacional.

Los gobiernos regionales y territoriales son actores fundamentales que conectan los niveles internacional, nacional y local, lo que los hace esenciales para una gobernanza financiera multinivel eficaz.

Su presencia, participación y visibilidad en el proceso FfD4, así como en la supervisión de las finanzas internacionales, es fundamental para garantizar que los sistemas financieros mundiales reflejen las realidades territoriales. Como principales responsables de la aplicación de los ODS y gestores de la inversión pública, deben ser incluidos formalmente en los espacios de toma de decisiones, no solo para acceder a los recursos, sino también para contribuir a configurar la arquitectura financiera del desarrollo sostenible. Sin su voz, la financiación para el desarrollo corre el riesgo de seguir desconectada de las personas y los lugares a los que pretende servir.

El enfoque regional y territorial de CGLU tiene como objetivo centrar sus esfuerzos de promoción en torno a la diplomacia económica regional y la innovación como principio rector fundamental de cara al Congreso de CGLU de 2026. El Foro de Regiones se centrará en la elaboración de una hoja de ruta coherente en torno a tres ejes transversales principales:

1. Incidencia y partenariados
2. Intercambio de conocimientos y aprendizaje
3. Desarrollo de proyectos y programas

El FEE hacia FfD4 tiene como objetivo reforzar el papel de los gobiernos regionales y territoriales en torno a la financiación para el desarrollo y consolidar el trabajo en torno a estos tres ejes transversales. El Foro de Regiones de CGLU también situará en el centro la diplomacia económica regional y la innovación. El FEE es también una oportunidad para empezar a desarrollar conjuntamente una serie de prioridades temáticas para las regiones y los gobiernos territoriales de cara al Consejo Mundial de CGLU de octubre de 2025 y al Congreso de CGLU de 2026.